

ADVERTENCIAS

Esta edición se reparte a domicilio y se remite en el día con perfecta regularidad a cualquier punto del interior ó del exterior.

Enviando el importe anticipado de la suscripción en giro postal ó en estampillas del correo, nuestro diario es remitido directamente a cualquier persona que lo solicite.

EDICION DE LA TARDE

DIARIO DE LA TARDE Y DE LA MAÑANA

IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.º 88

# BANCO Español Uruguayo

CAPITAL: \$ 5.500,000 m/n Oro

PRIMER DIRECTORIO

**TITULARES**  
Dr. Matías Alonso Criado  
Dr. P. de Ramírez  
J. M. Arivillaga  
Angel Lago  
J. Fehénque  
Pablo Morelli  
Juan B. Arivillaga.

**SUPLENTE**  
Jacobo Etcheberry  
Tortuliano Netto,  
Dr. José Majó  
J. Villegas Aubriga  
Joaquín Imanes  
Dr. F. Hurtado Barros,  
G. Bernadov.

En representación del Sindicato particular de capitalistas nacionales y extranjeros que llevarán a cabo la fundación del Banco Español Uruguayo de acuerdo con el artículo 4.º de los Estatutos aprobados por el Superior Gobierno de la República han sido designados para la formación del primer Directorio de esta institución de crédito los señores cuyos nombres arriba se mencionan.

En tal virtud, el lunes 15 del corriente se abrió el Registro General de inscripción de acciones para la suscripción de 1.000,000 \$ que los fundadores han acordado conceder al público y al comercio de esta plaza; cuya forma de integración se expresará en las solicitudes ó peticiones respectivas que estarán a disposición de los interesados, así como los Estatutos, en las oficinas provisionales del Banco, calle Sarandí número 171.

Tan pronto como el Directorio resuelva cerrar la suscripción de las acciones que el Sindicato de capitalistas concede a la plaza dará el Banco sección de Deudores, ya sean de valores, conformes, ó otros documentos comerciales y en lo que se relaciona con el comercio industrial de saladerías, barruqueros, mayoristas, etc., etc., así como en lo relativo a operaciones de préstamos por caución de valores de cartera en general.

Montevideo, Octubre 11 de 1888.

En representación del Sindicato, Juan Fehénque Arivillaga.

2844-ot-14-2ad.

# BANCO NACIONAL

DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

## Servicio de la Deuda Española

Desde el 13 del corriente se pagarán los intereses de dicha Deuda correspondientes al 30.º bimestre.

Montevideo, Octubre 10 de 1888.

2825-ot-13. El Secretario.

## Servicio de la Deuda Española

10.º AMORTIZACIÓN

Fondo amortizante:

Cuota correspondiente al 10.º semestre.

Saldo del servicio anterior. . . \$ 3.745 57

\$ 3.821 68

El 15 del corriente, a las 12 del día, tendrá lugar el sorteo para la amortización de títulos de la expresada Deuda, hasta la cantidad de tres mil ochocientos veintinueve pesos y 68 centavos en efectivo que corresponde a este servicio.

Montevideo, Octubre 10 de 1888.

2826-ot-14 El Secretario.

## Amortización de la Deuda Francó-Inglesa

Llámanse nuevamente a propuestas que se abrirán el 16 del corriente a las 12 del día, para la amortización de títulos de la referida Deuda hasta la cantidad de veinte y un mil seiscientos setenta y nueve pesos y 48 centavos, importe del saldo, quedando después de la amortización practicada el 5 del corriente, previniéndose que en caso de no cubrir dicha suma, se procederá a adjudicarla por sorteo entre los tenedores de títulos.

Montevideo, Octubre 10 de 1888.

8227-ot-15 El Secretario.

## A los agricultores y ganaderos

Se les hace saber que el Directorio de este Banco, en sesión de hoy, ha resuelto lo siguiente:

1.º Autorizar a las sucursales de campaña a hacer préstamos a los agricultores y ganaderos en pequeñas sumas, hasta el máximo de mil pesos y el mínimo de cincuenta pesos, con autorización de diez por ciento trimestral é interés de diez por ciento anual, hasta nueva resolución.

2.º Autorizar igualmente a las sucursales a hacer préstamos hipotecarios en dinero deocho a diez por ciento, hasta quinientos pesos, a plazos que no excederán de cinco años, con interés no menor de nueve por ciento al año y amortización que no bajará de veinte por ciento anual.

Montevideo, Setiembre 17 de 1888.

Daniel Muñoz, Secretario.

## COMPANÍA NACIONAL

## Credito y Obras Publicas

## Aviso a los Constructores

La Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas, invita a los señores Constructores a presentar propuestas para la construcción de un Palacio a edificarse en la calle del 18 de Julio entre Quesguay y la Plaza Cagancha (ex-Circo San Martín), con las condiciones siguientes:

1.º Los planos, pliegos de condiciones y presupuesto, estarán a la disposición de los interesados en la Oficina técnica de la Compañía, instalada provisoriamente en la calle San José número 257, todos los días feriados de 9 a 11 a. m. y de 2 a 4 p. m. hasta el día 15 del próximo mes de Octubre en cuyo día y a las 2 de la tarde se abrirán las propuestas en la presencia de los interesados concurrentes.

2.º Las propuestas se presentarán bajo sobre y el consignante retirará su recibo respectivo.

3.º No se tomarán en consideración las propuestas que no fueren firmadas por un constructor matriculado.

4.º Las propuestas de rebaja se harán sobre la suma total del importe del presupuesto que es de \$ 162.583,95.

5.º La Compañía se reserva el derecho de dar la preferencia a la propuesta que a su juicio presente las mejores condiciones morales y materiales, así como también el de rechazarlas todas.

6.º Para mayor comodidad de los constructores, el pliego de condiciones y el presupuesto se oprimarán y se pondrán a disposición de los señores interesados.

2690-ot-15-2el.

La Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas, cumpliendo con los fines de su instituto y tratando de dar al capital y al crédito todas aquellas formas y aplicaciones que mejor respondan a las necesidades de la producción y de la industria, ha acordado destinar la extensión de terrenos que poco antes la Avenida de José y la calle del Pastor, contigua al Barrio Nuevo a la construcción de edificios propios para almacenes, fábricas, depósitos y establecimientos industriales, cada vez más difíciles de obtener en el centro de la población por la escasez y elevado precio de los terrenos.

Con este objeto, la Compañía recibirá hasta el 30 de Octubre próximo, propuestas de compra y arrendamiento a plazos largos de edificios a construir con arreglo a los planos que presentan los proponentes deseos de implantar allí una industria nueva ó de mejorar las existentes, para lo cual obligados a realizar la edificación por los precios y condiciones que se estipulen en vista de los planos é importe de las obras solicitadas.

Además de contar con las empresas de tramitación que cruzan dichos terrenos, la Compañía tiene practicadas ya las gestiones necesarias para dotar al futuro barrio industrial de los servicios públicos y las mejoras que puedan desearse en medios de comunicación y de higiene.

Montevideo, Setiembre 24 de 1888.

En representación del Sindicato, Juan Fehénque Arivillaga.

2844-ot-14-2ad.

## EL SIGLO

## La policía y la Cúria eclesiástica

El Jefe Político de Buenos Aires ha dictado recientemente una acertada disposición, que demuestra cuán penetrada está aquella autoridad del principio de que los funcionarios civiles no deben recibir órdenes del Poder civil, y que la Cúria eclesiástica no tiene jurisdicción ni está facultada para exigir que empleados del Gobierno obedezcan sus mandatos.

En el caso que el vicario general de la Cúria eclesiástica dirigió una comunicación al Jefe Político, pidiendo el auxilio de la fuerza pública para que don Juan María Carnelli, esposa de don Juan Trázanziari fuera detenido y conducido a la santa casa de San Carlos. El Jefe Político pidió informe al Asesor, y éste manifestó que no debía hacerse lugar a aquella petición, porque si bien es cierto que la policía está en el deber de hacer cumplir las resoluciones de los altos Poderes del Estado y de las autoridades eclesiásticas, no está en el caso de convertirse en ejecutora de los mandatos de la Cúria eclesiástica, que no ejerce jurisdicción sobre los empleados civiles.

El Asesor era de opinión de que entre la autoridad eclesiástica y la policía no debía mediar ninguna relación oficial, salvo cuando se trate de hechos cometidos por personas conocidas al fuero eclesiástico que caigan bajo el dominio de la ley penal.—La policía, dijo el Asesor, no puede privar de la libertad a persona alguna, fuera de los casos en que para ello está autorizada según las disposiciones vigentes, sino existe indicio o sospecha fundada que con su conducta se haya cometido o se haya consumado un delito previsto y penado por la ley de la materia, no siendo como no es para la policía juez competente a efecto de ordenar arrestos ó encierros en casas de reclusión, el juzgado eclesiástico de la Cúria Metropolitana. La fuga ó el abandono del hogar marital por parte de la mujer, añade el Asesor, cualquiera que sea la causa que lo motive, recuerda al exposé el derecho de pedir por intermedio del juez competente, las medidas policiales necesarias a fin de que sea obligada a volver a él; y los tribunales con conocimiento de este deber, pueden también extirpar a la mujer de esta obligación, cuando crean que al cumplirlo corre peligro su vida.

Pero no puede alterarse el orden de las jurisdicciones, porque estas son de orden público, y siendo la civil la competente para entender en todos los casos en que la Iglesia solicite el auxilio de la fuerza, es a ella a donde debe dirigirse el Juez eclesiástico.

En vista de este informe el Jefe Político de Buenos Aires, ha resuelto que se derogan las disposiciones de la orden del 5 de Abril de 1881, artículos 140 y 128 del manual de procedimientos, respecto de la intervención que se debe tomar en los casos en que los maridos reclamen su auxilio para restituir a su hogar a sus mujeres.

Las disposiciones adoptadas por el Jefe Político determinan que en adelante no se dé curso a ninguna orden de captura ó depósito determinado por la Cúria eclesiástica, puesto que los tribunales civiles son la única autoridad competente para tomar tales medidas.—A fin de que se eviten todo lo posible semejantes conflictos, previene el Jefe Político que los comisarios, así que lo consideren conveniente podrán en los casos urgentes establecer vigilancia sobre la salida de la casa de la familia para impedir su salida de la Capital, hasta tanto que se reciba de la orden del juez competente para proceder, la que nunca podrá exceder de tres días hábiles y recomendar la averiguación del paradero de la prófuga.

Consideramos importante la resolución del Jefe Político, porque aun antes de haberse sancionado la ley de matrimonio civil, reconocía el principio de que no es la Iglesia, sino el Estado, quien está autorizado para tomar disposiciones que tiendan a asegurar al poder civil el ejercicio de la jurisdicción que le corresponde.

## MONUMENTO EN PUNTA GORDA

Con las formalidades de estilo se efectuó ayer, la inauguración del monumento histórico que se ha elevado a la memoria de los descubridores del Plata y a cuyo acto se refiere el siguiente discurso:

DISCURSO DE DON DOMINGO ORDÓÑANA, PRESIDENTE DE LA COMISION

Señoras y señores: Grande honor es para nosotros los de Palma y Agraciada, ribereños de estos potentes rios que constituyen el mar dulce de Solís y la Plata de Gaboto, levantar del pívido del olvido, ser originales, no tener gobiernos ni congregaciones que nos adelantem en rememorar a los varadores navegantes, que agitados por patrióticas ideas, movidos por nuevos pensamientos y llevados por aspiraciones distintas, llegaron a estas aguas, hace cerca de cuatro siglos, quedando su arrojo, su decisión y sus sacrificios condenados al silencio histórico y así mismo entregados a la ingratitude y a la institución de sus descendientes.

Hacemos memoria a los marinos que bulliciosamente se despidieron de las playas españolas en el primer tercio del siglo XVI, en busca de nuevos mundos que descubrir y de nuevas tierras que explorar, fando sus vidas y movimientos a naves de sacso tonelaje, confiados a rústicos astrolabios que habían de indicar en las inciertas navegaciones, los rumbos que se recorrieran y las latitudes que se cobaraban.

Rememoramos, pues, a los que así cruzando los mares procelosos mares, abordando encrespados golfos y surcando encanecidas y rios velados por desconocidas gentes, habían de llegar y llegar a estas alturas, los unos para morir con el infortunado Solís, en aquellas dunas que se divisan en el horizonte, los otros con Gaboto para penetrar con varonil ardimento en esmar interior que se despliega a nuestra derecha, denominado Paraná-Guazú, los otros para rematar este nuestro espléndido Uruguay y pelear con Alvarez Ramon a manos de los aborígenes, en el delta antiguo, que se cobaraban.

Se observan también, desde esta cúspide de Punta Gorda, los paralelos hasta los cuales llegó el donado Magallanes, los reconocimientos que ejecutó el piloto Serrano con la carabela Santiago, las desconocidas corrientes que euro el aliento Diego García, el emplazamiento que sucesivamente ocuparon Antonio Grajeda y Juan Romero en la embocadura de San Juan de Aguilafandi, los canales por los cuales discurrieron los perpetuamente mentados Oyolas, Irala, Garay, Arias de Saavedra, el Padre Guzmán, Zalabaya, todos para las respectivas conquistas de la América del Sur, que se cobaraban.

Aires, Soriano y Montevideo, y algunos para morir a manos de los indígenas después de escalar los Andes y cruzar los mares enmarañados boques.

Se divisa además, desde esta cresta, la estela que debieron dejar en las almas de Salinas, pensosamente cruzando de Zarate a la boca del arroyo que se denomina de las Vacas, para constituir la riquísima colonización pecuaria del Oriente y del Sur, ya descubran, en fin los caminos fluviales que en nuestro siglo recorrieron los voluntarios de Liniers para la reconquista de Buenos Aires, las silenciosas flotaciones que en el delta hicieron las chalanas de los inmigrantes Treinta y Tres, para producir la libertad y la independencia oriental, jurada por el egregio Libertador Lavallaja en las umbrías ribereñas de la Agraciada y la batalla librada por el almirante Brown en el campo de batalla del Juncal, que totalmente dominamos, en victoria plena.

Grande, espléndido, magistoso es, pues, el espectáculo desarrollado a nuestros ojos con los naturales espejismos de los diversos periodos históricos; grande la espectacularidad del monumento que ante nosotros se levanta, por que ejecuta y esto se hace en este 12 de Octubre, memorable en los fastos nacionales por la victoria del Sarandí, y cien veces memorable en los fastos hispano-americanos, porque Colon, el inapreciado Colon, cruzando las barreras que limitaban al mundo, le abrió la vía a la América, a la América de Platón, atravesando las mitológicas regiones de los Faunos y Silvanos, descubrió después de días de ansiedad y de profunda agitación, y en fugitiva luz y en las sombras de una noche, este misterioso continente indiano, rodeado por Sancha de Huelva poblado de gentes, de almas y de imperios que nada tenían que ver con las civilizaciones, ni con los aspectos del viejo continente, ni con las famosas relaciones de Marco-Polo y su eludido Cipango.

Señoras, señores:

La totalidad del cuadro que observamos se cierra en las cabeceras del Rio de la Plata, en las terminaciones del delta del Paraná, en la fusión de los grandes rios constituyentes del estuario de Solís; con densas arboledas que por un horizonte nos indican las Palmas y Puntas de Solís y por otro horizonte la Plata y el río de la Plata, que se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apartan mis ojos de tan atrayente panorama con los colores del cielo, los tonos de la vegetación, la arquitectura de las plantas, el vuelo de las aves, las plipitaciones de la vida en la superficie de las aguas, y la patriótica alegría de los ladinos viajeros, que, circundados por las dunas de gentes, se abren y apart







